



José Agustín Goytisolo

Escritor.

Programa común

En buena parte de los países desarrollados, la actuación política cede prioridad a los criterios económicos –liberalización de precios, privatizaciones, presupuestos equilibrados, precios estables...– que se intentan imponer al mundo entero. La economía de libre mercado marcaría así la pauta de la competencia entre estados, sus grados de riqueza o pobreza, y las diferencias interiores entre ricos y pobres. En este marco de liberalismo salvaje, el pleno empleo y la tendencia a la desaparición de las desigualdades sociales no pueden darse juntas, pues éstas ponen en peligro el lucro de las multinacionales. Si un país desarrollado protege las prestaciones sociales, el mercado fatalmente hará que el paro crezca para asegurar así los beneficios empresariales. Y a la inversa, los países de poca o casi nula protección social dicen poder ensayar acciones de pleno empleo. Pero esto ni siquiera se da en EEUU y Alemania, que no se libran del paro y la pobreza.

Los gobiernos progresistas han de pasar por la dificultad que supone defender a la vez los avances sociales y procurar la disminución del paro. Éste sería un aceptable programa común para todos los países y no el de la acumulación de la riqueza en pocas manos que provoca el liberalismo salvaje.